



SEMANARIO **Revolución Obrera**

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

17 de febrero de 2014 • Año 16
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

390



***¡Contra la
Mentirosa Paz
de los Ricos y la
Farsa Electoral:
No Votar,***

***Unir y Generalizar la Lucha
Obrera y Popular!***

CONTENIDO

Paz y elecciones: Dos grandes farsas de los explotadores

Transmilenio: Un calvario obligado

La crisis mundial, el petróleo y la situación en los Llanos Orientales

China paraíso de los capitalistas

Efemérides:

- Día del Campesino
- La masacre de Santa Bárbara

En Brasil se incrementan las protestas



PAZ Y ELECCIONES: DOS GRANDES FARSAS DE LOS EXPLOTADORES

Como ha sido normal en los últimos tiempos, el tema de la paz es nuevamente bandera de campaña electorera de todos los politiqueros; con mayor razón ahora cuando se presenta en medio de los diálogos entre el Gobierno y las FARC en La Habana. En este asqueroso circo electoral, todos engañan al pueblo y pretenden dividir la sociedad entre los que apoyan las negociaciones y la paz, y quienes abogan por la continuidad del conflicto y la guerra. En esta engañifa de los explotadores, todos los reformistas, desde los liberales y los propios jefes de las FARC, hasta los jefes de los falsos partidos comunistas (oportunistas), se prestan y sirven a la campaña reeleccionista de Santos con el engaño de la falsa paz.

Todos los explotadores, tanto los partidarios de las negociaciones, como sus oponentes; tanto Santos como Uribe, prometen la misma paz mentirosa de los ricos: una paz reaccionaria para legalizar en manos de los explotadores el botín de más de 10 millones de hectáreas de tierra que fueron despojadas a los pobres del campo y que ha costado al pueblo colombiano más de 6 millones de desplazados, cientos de miles de asesinados, miles de masacrados y desaparecidos; una paz que legaliza el despojo de las víctimas de la guerra reaccionaria de los últimos casi treinta años y legitima el derecho de los parásitos capitalistas a continuar explotando y oprimiendo al pueblo.

Es una paz mentirosa por cuanto no buscan abolir la propiedad privada sobre la tierra ni sobre los grandes medios de producción, ni suprimir el sistema capitalista de la explotación asalariada, causantes de la guerra; por el contrario, es un vil engaño que disfraza el despojo con palabrería sobre el “desarrollo rural” y embellece la explotación con la mentira de la “democratización del capital”.

Pero además, la política de los acuerdos de paz ha sido instrumentada por el imperialismo para desarmar los brazos y las mentes de los oprimidos, con la pretensión de que reconozcan como legítimo el monopolio de las armas en manos de los ejércitos de los explotadores, para que puedan continuar saqueando y acrecentando sus capitales libremente.

En tal sentido, es un criminal servicio el que le prestan a los capitalistas holgazanes los revolucionarios de disfraz y los falsos comunistas que engañan a los obreros y campesinos con el embuste de “la paz con justicia social” y la mentira de que entre clases antagónicas se puede conciliar y alcanzar la paz. Es criminal la politiquería que se presta para el engaño de sembrar ilusiones y esperanzas en que el pueblo puede esperar soluciones de quienes han sido sus verdugos y causantes de su tragedia. Es además un servicio a la reacción sumarse a la alharaca del imperialismo y las clases dominantes sobre la falsa paz bajo el capitalismo, contribuyendo con ello a desarmar ideológicamente a los explotados y oprimidos, difundiendo la falacia de que la lucha armada revolucionaria de las masas, la Guerra Popular, la insurrección armada ya no sirven para conquistar el poder político.

El proletariado está obligado a denunciar las mentiras de los politiqueros en campaña, sobre todo de quienes se autoproclaman revolucionarios y comunistas, por cuanto la sociedad colombiana está dividida en clases con intereses diametralmente opuestos y enfrentadas en una lucha antagónica, donde son irreconciliables los intereses de los explotados obreros y campesinos, con los intereses de los explotadores burgueses, terratenientes e imperialistas: ¡no habrá paz mientras existan explotados y explotadores!

El proletariado consciente está obligado a denunciar que el Estado colombiano es un instrumento de la explotación y la opresión, es la organización de la dictadura de clase de los capitalistas, es la máquina del poder de los explotadores, es la fuerza organizada de los opresores, cuyo pilar principal son las fuerzas armadas, militares y paramilitares, que ejercen sobre el pueblo la violencia reaccionaria, ahogando en sangre todo intento de rebeldía, como lo han hecho sentir en las masacres de las Bananeras en 1928 y en Santa Bárbara en 1963, o como lo hacen sentir ahora en cada manifestación atropellada y disuelta por el ESMAD, en cada bloqueo aplastado por los fusiles del ejército, y en el asesinato de los dirigentes obreros, campesinos, reclamantes de tierras y activistas populares: ¡jamás podrá existir la paz entre oprimidos y opresores!

Los comunistas deben difundir las enseñanzas aprendidas con sangre, acerca de la mentira y pretensión oportunista de poner el viejo y podrido Estado de los explotadores al servicio de los explotados, conquistando la mayoría en el establo parlamentario y en el gobierno, como demostró la experiencia chilena con los reformistas en los años setenta del siglo pasado, donde el pueblo desarmado fue masacrado y el presidente Salvador Allende fue asesinado en el propio palacio de gobierno, por las fuerzas militares del Estado al mando del genocida Pinochet.

La verdadera paz para los explotados y oprimidos, no es posible bajo este sistema capitalista; no provendrá de los acuerdos entre los victimarios del pueblo colombiano (militares, paramilitares y guerrillas al servicio de los explotadores), ni de la reelección de Santos —el cerebro de los llamados falsos positivos—, ni de ningún otro politiquero; solo es posible acabando este sistema de explotación asalariada por medio de la Revolución Socialista donde triunfe la Guerra Popular, la insurrección armada de los obreros y campesinos, cuya misión inmediata es destruir todo el poder armado de los explotadores y construir un nuevo tipo de Estado, sin parlamentarios politiqueros, ni gobernantes banales, ni burócratas sirvientes de los explotadores; donde las Asambleas del pueblo armado legislen y ejecuten al mismo tiempo, donde todos los funcionarios del Estado sean elegibles y removibles en cualquier momento, no tengan privilegios y sus salarios sean iguales a los de cualquier obrero. Ese es el Estado de Dictadura del Proletariado, único capaz de suprimir la explotación del hombre por el hombre, la división de la sociedad en clases y de crear las condiciones para que desaparezca el Estado mismo y se acaben las guerras para siempre.

Por ello los comunistas rechazan la paz de los ricos y el circo electoral, las dos grandes farsas de la presente campaña electoral. Llamamos a las masas de obreros y campesinos y al pueblo en general a persistir en el camino de la lucha, del paro, del bloqueo, de la Huelga Política de Masas; el camino que verdaderamente sirve hoy para preparar las fuerzas y proporcionar la experiencia para el triunfo futuro de la revolución. Por eso convocamos a agitar en la presente campaña electoral la consigna revolucionaria:

**¡Contra la Mentirosa Paz de los Ricos
y la Farsa Electoral: No Votar,
Unir y Generalizar la Lucha Obrera y Popular!**

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (MLM)

¡Las 319 muertes en hospitales y clínicas de Bogotá son más que negligencia!

En la ciudad de Bogotá murieron 319 personas durante un año (entre julio del 2012 y septiembre del 2013) en 22 centros de salud, solo por lo que llaman los medios negligencia médica. Estos datos los hace públicos la Personería de Bogotá, una entidad adscrita al negligente y comprado Ministerio público; hacen parte del gran crimen de la privatización de la salud en Colombia que deja miles de muertos por todo el país, pero que no son registrados en la estadística oficial.

La revelación hecha por una entidad del propio Estado que la propició, no la libra de responsabilidad alguna, frente a un problema que va mucho más allá de la negligencia por mala atención. Se origina en la legislación antiobrera que privatizó la salud en Colombia, se agrava con el pírrico presupuesto que destina el Estado para la salud pública, que es irrisorio en comparación con la cuantía del presupuesto nacional que se destina a sostener el ejército más grande de América Latina, como lo es el colombiano; se agrava con los billones de pesos robados por las Entidades Prestadoras de Salud (EPS) al sistema, que usufructuaron desde que fueron creadas luego de la privatizadora ley 100 de 1993.

Este problema que tiene su raíz en la privatización de la salud hay que atacarlo exigiendo acabar con el negocio privado en que fue convertido el derecho que tienen los trabajadores. Pero partidos oportunistas como el Moir en cabeza de Robledo no piensan lo mismo cuando declaran que se requiere el capital privado en la salud del país, mostrando su inconsecuencia con la lucha por la salud pública. El gobierno criminal de Santos por su parte, solo pretende quitar del medio a las EPS para monopolizar más el negocio a favor de su facción capitalista, a la vez que se legaliza el robo de los recursos públicos hechos por estas entidades.

Solo la movilización y huelga de los obreros y campesinos puede detener y echar atrás este crimen que deja miles de muertos. Y ahora cuando este camino se afianza entre el pueblo, es cuando es más necesario unir todos

los conflictos en una misma lucha de clases, con una plataforma que reúna todas las reivindicaciones dispersas, tal como la que proponen los Comités de Lucha en varias partes del país a todos los explotados y oprimidos, mediante la Plataforma de lucha del pueblo colombiano. Al movimiento sindical le compete participar en esta contraofensiva que debe ser encabezada por los obreros y campesinos, contribuyendo a preparar, apoyar y participar en las Huelgas Políticas de Masas, que son la forma de lucha más destacada en el último período para luchar y poner freno a la arremetida de las clases dominantes, representadas en su Estado.

Los sindicatos del sector salud, deben afianzar una política revolucionaria de lucha que deseche la conciliación y concertación, pues es lo que los desarma para enfrentar efectivamente a los capitalistas y su Estado.

Sin embargo mientras exista este sistema y haya un lucrativo negocio en la salud, el capitalismo encontrará la forma de esclavizar nuevamente a las masas al padecimiento que hoy sufren principalmente las familias de obreros y campesinos. Por esto no hay otra solución definitiva que la Revolución Socialista: único camino promisorio para que los obreros y campesinos dejen de ser esclavos de unos cuantos parásitos capitalistas y pasen a ser amos y dueños de la sociedad.

En una sociedad Socialista sostenida por el Estado de dictadura del proletariado, la política al mando es el bienestar para los trabajadores, por lo cual disminuyen las enfermedades, aumenta el promedio de vida, porque se invierte en el sistema de salud sin importar los costos, formando médicos y especialistas, desarrollando la tecnología necesaria para prevenir, tratar y vencer enfermedades; se construyen hospitales, clínicas, centros de reposo y demás para que los trabajadores se traten sus enfermedades y curen definitivamente. El sistema de salud se vuelve preventivo, se mejora la alimentación de los trabajadores, se acaba con la presión del desempleo y de la superexplotación, que son causas de múltiples enfermedades.

TRANSMILENIO: Un calvario obligado



Transmilenio en Bogotá se ha vuelto una odiada necesidad para la gran mayoría de los usuarios que no tienen otra alternativa de transporte para llegar a sus lugares de trabajo o estudio; es una soga que los bogotanos deben soportar, a cuenta de la monopolización de otro de los jugosos negocios que llena los bolsillos de unos pocos a cambio de un pésimo servicio; lo que de manera cíclica reboza la paciencia de la población que revienta en ira en su contra. Esa situación es la que llevó en la última semana a cientos de personas a bloquear las estaciones en Suba, Kennedy, Av. Ciudad de Cali y la Caracas. Las calles fueron cerradas, personas de todas las edades obstaculiza-

ron el tránsito de los articulados, pues son horas enteras las que deben esperar para poder tomar un transporte, que además de demorado, es costoso y pésimo; peor que animales de camino al matadero son trasladados los bogotanos en un medio de transporte que ha costado a la población miles de millones de pesos.

Cómo responde el gobierno ante esta protesta completamente justificada? Lanzando a sus perros asesinos del Esmad para golpear, gasear, detener y judicializar a los manifestantes; y claro, con un sartal de promesas de que todo se va a mejorar y que ya tienen planes muy desarrollados para superar la crisis. Transmilenio es eso, un transporte en crisis para los usuarios y un jugosísimo negocio para la burguesía.

Y una perla del secretario de gobierno (e) Hugo Zárrate sobre el acoso a las mujeres en Trasmilenio: "Se va a hacer un proyecto piloto con TM para que una zona de los articulados sea de uso exclusivo de las mujeres"... ¡Apartheid para las mujeres!, aislarlas es la solución que estos retrógrados ven para el acoso contra la mujer. ¿Qué más se puede esperar de una sociedad en decadencia, reaccionaria, oscurantista, retardataria e ineficiente como la burguesa?

La crisis mundial, el petróleo y la situación en los Llanos Orientales



Las compañías petroleras crecieron en 2013 gracias a los miserables salarios que pagan y al infame saqueo de los campos petroleros. Por ejemplo, Ecopetrol, Pacific Rubiales y Petrominerales, cada uno, compró participaciones en 3 campos de crudo en Brasil durante la subasta de mayo pasado. Ecopetrol, además adquirió de British Petroleum el 31,5% del Campo Gunflint de aguas profundas del Golfo de México (Luissiana) que tiene el potencial de producir en un día el petróleo que produce Colombia entera (1 millón de barriles equivalentes/día). Pacific Rubiales por su parte, compró Petrominerales a finales de 2013 por cerca de 3 billones de pesos y expande su presencia en Perú donde ha iniciado la explotación marítima.

A la par con estas cifras, el sector petrolero no escapa de la crisis capitalista de superproducción relativa mundial. Cuando el mundo necesita de este recurso que no es asequible a las masas y que su precio de monopolio aumenta el costo de vida, Estados Unidos, principal consumidor de crudo a nivel mundial, dejará de importarlo en el 2018 gracias al desarrollo de nuevos campos de esquistos¹ en Eagle Ford (Texas y México) que lo harán autosuficiente y desde ya ha reducido su demanda extranjera. Incluso China copó la capacidad de consumo en su industria y redujo la demanda también. Con Estados Unidos y China, encabezando la disminución de la demanda, la superproducción capitalista continua inundando todo el mundo de combustible, sin encontrar

¹ Este crudo es considerado como la última frontera de los hidrocarburos. El esquisto o shale es, en términos sencillos, una piedra bañada en petróleo que se encuentra bajo la tierra y de la que por un sistema complejo y moderno de trituración, se libera el petróleo y el gas contenidos en ella.

donde venderlo. Por eso, los economistas burgueses temen la caída del precio del barril si se sella un acuerdo entre Estado Unidos y la Unión Europea con Irán, porque no saben dónde vender sus 4 millones de barriles/día de producción. En los pasillos de las bolsas de valores ya se dice: “Si no hay guerra en Irán y Siria, se cae el precio del barril”. Y la súbita caída en el precio del petróleo detenida únicamente por la guerra y la especulación, significa la agudización de la crisis capitalista petrolera, que llaman temerosamente los economistas el “estallido de la burbuja”.

Ecopetrol y Pacific Rubiales, que vendían a costo preferencial, han tenido que llevar sus cargamentos a India y Europa donde compiten con Petroleos de Venezuela S.A. (PDVSA), Petrobras y Pemex por introducir el crudo latinoamericano en mercados saturados ya por productores africanos y asiáticos (que producen más ganancia gracias a la brutal superexplotación que ejercen sobre sus obreros).

En su conjunto, el mundo capitalista produce mucho más crudo que el que puede vender a precios altos, lo que amenaza la ganancia actual de los capitalistas que siempre ambicionan acumular más y más. Así la rebaja de los salarios y la desmejora en las condiciones de trabajo del proletariado petrolero colombiano, hacen parte de una política mundial del capitalismo por evitar que caiga su cuota de ganancia. Además la arremetida contra los obreros se ha intensificado en los últimos 20 años, también porque los sindicatos son impotentes para resistir a esta arremetida debido a la política de conciliación y concertación que predomina en su dirección.

Las compañías compiten entre sí por superexplotar a sus trabajadores y producir más barato a costa de devastar las regiones. Esto les ha permitido llevarse al bolsillo hasta el último centavo que produce un barril cuyo precio cae hasta los 106 dólares.

Obreros y comunidades deben unirse en un solo movimiento

Previendo el estallido y la reducción del precio del crudo, la burguesía y el imperialismo toman nuevas medidas para proteger sus ganancias. Por su parte las comunidades de colonos e indígenas, resisten contra la explotación petrolera, exigiendo el cierre de campos cercanos a ecosistemas amenazados, así como controles estrictos para impedir la contaminación total del agua, la tierra y los cuerpos de agua, a lo que el gobierno de hambre, dictador y terrorista responde firmando el decreto 2852 de 6 diciembre de 2013 que acaba el derecho a trabajar a quienes son considerados “mano de obra no calificada” y que viven alrededor de los campos petroleros. Esto debilita la lucha de las Juntas de Acción Local y los cabildos indígenas, cerrando las puertas de los yacimientos a sus integrantes.

Otro ataque son los despidos masivos y las rebajas salariales por todo el país. De varias formas los capitalistas dividen creando sindicatos abiertamente patronales como la UTEN o corrompen las directivas nacionales de sindicatos y centrales obreras. Un ejemplo de esto fue la traición de la huelga de Campo Rubiales en cabeza de Tarsicio Mora (entonces presidente de la CUT) el 21 septiembre de 2011, cuyo costo fue la salida de 5000 obreros. Finalmente aterrorizan a los dirigentes más férreos, con sicarios y amenazas. El caso de Héctor Sánchez, dirigente de la huelga de Campo Rubiales con su mujer e hijo amenazados, o Milton Rivas, dirigente de base de la USO, asesinado en Puerto Gaitán, son ejemplo de eso.

Para impedir que los explotadores arrasen de la noche a la mañana los Llanos Orientales y esclavicen sin límites a trabajadores y comunidades, se necesita una férrea unidad y resistencia obrera y popular. La lucha que se mantiene en ascenso por todo el país y se libra principalmente mediante Huelgas Políticas de Masas, deben continuar sumándose en un solo movimiento a nivel nacional los obreros y comunidades petroleras.

¿Qué hacer en los campos petroleros frente al decreto 2851 de Juan Manuel Santos?

Cuando las comunidades protestan y se oponen al Decreto 2851, a la explotación capitalista y la contaminación ambiental, ha sido el Estado quien ha impuesto la voluntad de los burgueses por la fuerza: cárcel para los manifestantes de las veredas La

Esmeralda, Chichimene y en Acacias, muertes selectivas en Puerto Gaitán, amenazas y capturas en Casanare... Si el Estado responde con la represión, entonces el pueblo debe responder con lucha revolucionaria de masas. Cuando lo que se requiere es seguir en las calles protestando contra las petroleras y resistir sus embates con Huelgas Políticas, mal hace quien llama a la calma e invita a las elecciones. Por esto el llamado a los dirigentes populares es a no sumarse a esta farsa que se opone al camino de la lucha, pues genera falsas esperanzas en los politiqueros y en el Estado de los ricos.

La experiencia histórica ha demostrado a los llaneros y los obreros petroleros que no encontrarán solución alguna a sus problemas en las urnas ni en la democracia del capitalismo, por más amplia que se presente, como desde 1991. Por eso los verdaderos revolucionarios no apoyan esta democracia, ni su Constitución, ni el proceso electoral; los desenmascaran y denuncian como una farsa.

¡No vote en blanco compañero!, manifieste su descontento alistándose para la lucha en las organizaciones de su barrio, empresa o comunidad. A las personas del pueblo les decimos: ¡a las calles a protestar sin importar las elecciones! Porque este Estado es de tiranía contra el pueblo y ¿cómo perdemos el tiempo en espejismos reformistas como por ejemplo el de Petro, cuando hoy recibe el apoyo de parte de las masas y mañana golpea con el ESMAD en el Trasmilenio?

Por eso los dirigentes sindicales tienen una misión distinta a sentarse en mesas de dialogo con el Gobierno y los patronos y hacer campaña política; están llamados a organizar comités de huelga y en apoyo a la campaña política antielectoral que impulsan los revolucionarios. Es hora de preparar las huelgas que necesita el país, como las de Ecopetrol y los campos petroleros. Los capitalistas lo aprovechan preparando los próximos ataques con leyes, sicarios, destacamentos para la represión, etc. ¿Por qué desperdiciar las fuerzas del movimiento obrero en otra táctica, si el único camino efectivo es la lucha revolucionaria? Eso enseña la teoría marxista al proletariado: confiar en las propias fuerzas del movimiento obrero a las cuales hay que organizar y dirigir por el camino de la Huelga Política de Masas y por la Revolución Socialista. Porque solo se acabarán los males de los trabajadores cortando de raíz su causa más profunda que es el régimen de explotación asalariada.

Corresponsal en los Llanos Orientales



LUCHA DE MASAS

EL PUEBLO LO DICE Y TIENE LA RAZÓN, PRIMERO LO PRIMERO....



El trece de febrero se realizó la marcha convocada por la FECODE en la ciudad de Bogotá, a la cual asistieron además de ADE (Asociación Distrital de Educadores), sindicatos del magisterio de Sopo, Paipa, Palermo, Tibazosa, Tundama, Ventaquemada, Provincia Sugamuxi, Tabio, Madrid, San Luis de Palenque Casanare, entre otros.

Todos marchamos con la firme convicción de condenar la miseria de alza salarial que para este año se fijó en 2.9% para los docentes activos y 1.9% para los pensionados, además rechazar el pésimo servicio de salud del que somos, no usuarios sino víctimas y la evaluación docente que nos somete a concursar sin muchas esperanzas para alcanzar un asenso en el escalafón.

Los puntos mencionados como bandera de lucha para la marcha, son los mismos que agitaron las organizaciones sindicales FECODE y ADE para convocar la marcha, curiosamente son los mismos puntos que en el pasado paro del magisterio, fueron vendidos por la dirigencia traidora, que engañó a sus bases, las despreció cuando en el 2013 se manifestaron contra la traición, cerró sus puertas y condenó a las bases tratándolas en sus reuniones de divisionistas, anarquistas y hasta de paramilitares; esas mismas consignas que defendimos sin importar la amenaza a la sanción y con la intención de desenmascarar el sindicalismo burgués que se ha tomado nuestra organización sindical, el cual no se corresponde con los intereses de todos los trabajadores, sino con los personales de las camarillas y los del patrón, que en este caso es el Estado burgués.

Pero las bases convencidas de la importancia de la lucha, marchamos porque las necesidades apremian y nuestra situación es cada vez peor, lo

hicimos a sabiendas que la dirigencia sindical utilizó nuestras reivindicaciones por ellos traicionadas como bandera de lucha, para lanzar su circo electoral y hablarnos de la "unidad de la izquierda" y la necesidad de que se fortalezca en las instituciones del podrido Estado burgués, basura, filosofía barata, demagogia y promesas electoreras de la peor calaña fue lo que escuchamos, pues sin ningún pudor, la dirigencia vendida se atrevió a convocarnos para llamarnos a las urnas y agitar un nuevo paro nacional del magisterio, eso sí, no permitieron que nadie de la base tomara la palabra, porque sabían que de inmediato romperíamos su paraíso de promesas y ofertas a cambio de votos.

Con lo que no cuentan los dirigentes vendidos de FECODE y ADE, ni el Estado burgués y su Ministra de Educación, es con la conciencia de los trabajadores del magisterio, que continúan abriendo sus ojos ante la desfachatez del sindicalismo arrodillado que no le sirve a los trabajadores, de ahí que resuenen por doquier ideas como la desafiliación masiva, la remoción de los dirigentes traidores, la desobediencia a la incorrecta dirección que se presenta en la organización sindical; todos ellos visos de rebeldía, de ganas de luchar sin permitir concertación y conciliación con el Estado.

Esa rebeldía necesitamos canalizarla, empezando por la formación en la base, para avanzar en la urgente reestructuración de nuestro sindicato, donde se desarrollen correctos métodos de dirección y de trabajo y se vele por la formación constante de los trabajadores en el terreno sindical y de la lucha en general.

El llamado compañeros docentes, es a trabajar por la reestructuración, explicando nuestra problemática a los padres de familia, a nuestros estudiantes, a la sociedad entera para que unidos podamos hacer realidad la consigna con la cual trafican quienes venden nuestros intereses:

**EL PUEBLO LO DICE
Y TIENE LA RAZÓN,
PRIMERO LO PRIMERO:
SALUD Y EDUCACION.**

Corresponsal Bogotá
Docente de base

Contra la Paz Mentirosa de los Ricos y la Farsa Electoral:

La farsa electoral 2014 y la actuación del reformismo y oportunismo

Hace unas semanas la facción de los lagartos del partido Conservador, amigos del Gobierno, exigieron la suspensión de la elección de su propia candidata presidencial por fraude electoral, lo mismo denunció Vargas Lleras, por los altos presupuestos en la financiación de las campañas políticas al Senado, apuntando a los uribistas, y es lo que medios oficiales como Semana señalan como la principal amenaza para los comicios de este año. Esto muestra que en esta campaña corrompe el capital y decide su poder económico y político, no el voto popular, como pretenden hacerlo creer. Los burócratas de los partidos políticos de los capitalistas se acusan y son corruptos en medio de su campaña electoral, usan el chantaje como su arma predilecta y se disputan el poder del Estado que les permite a cada facción de los capitalistas una mayor fuente de ganancias producto de la opresión y explotación del pueblo trabajador.

Y no puede ser de otro modo, cuando “la tendencia a la democracia propia de la vieja revolución burguesa, ha sido sustituida por la tendencia a la reacción política en toda la línea y en todos los órdenes”¹ en todo el mundo y como parte de él en Colombia. Pero esta tesis tan esencial, que se deriva de la concepción verdaderamente revolucionaria de la situación actual del capitalismo, no guía la actuación política de la mayoría de partidos políticos que se dicen de la clase obrera e incluso marxistas, pero que están sumados al reformismo burgués y pequeño burgués. En lugar de representar al proletariado revolucionario, son voceros de la pequeña burguesía, clase que enarbó la consigna de «igualdad» abanderada por la vieja burguesía revolucionaria frente al feudalismo.

Este comportamiento no es de mala fe o por testarudez, sino porque como representantes de la pequeña burguesía, recogen la aspiración de ese sector de la sociedad de seguir viviendo de la explotación del trabajo asalariado, para lo cual necesitan encausar la fuerza del movimiento obrero para intentar remozar este Estado putrefacto y reformar el sistema capitalista en agonía. Lo cual es una vacua ilusión, pues el monopolio ha ocupado el lugar de la libre competencia, periodo histórico donde la pequeña burguesía podía aspirar libremente a ascender a la clase de los capitalistas mediante el concurso por la explotación del trabajo. El capitalismo ya avanzó a su fase imperialista, se impuso la tendencia a la dominación y no a la libertad. “El imperialismo es la época en donde el reino de la reacción política ha desplazado al de la vieja libertad política burguesa, a la cual ya no es posible remozarla, ni ‘ampliarla’, ni hacerle aperturas; menos aún es posible pensar en emancipar a los trabajadores utilizando al Estado burgués –ahora bajo el poder directo del capital financiero–, pues éste ha sido precisamente el instrumento principal de la opresión y la explotación asalariada del trabajo.”²

Pero cuando ya el capitalismo es reaccionario, agoniza y ante lo cual la tarea de quienes se dicen comunistas y revolucionarios, es orientar, organizar y dirigir la acción política independiente y revolucionaria de la clase obrera en su lucha por destruir y demoler el viejo Estado de los capitalistas.

Ahora la tarea estratégica del movimiento obrero revolucionario es instaurar la dictadura del proletariado, sobre las ruinas del Estado de los explotadores; no usar el viejo Estado burgués para los fines de la clase obrera. Solo el Estado de dictadura del proletariado es el instrumento político que sirve al cumplimiento de la misión histórica del proletariado en alianza con los campesinos, de acabar con la explotación del hombre por el hombre.

La situación política del país permite a los revolucionarios realizar una campaña política antielectoral que interprete la abstención electoral histórica de las masas colombianas y empuje la actual lucha revolucionaria del pueblo en Huelgas Políticas de Masas, cuyo golpe principal se dirige contra el Estado de los explotadores. Pero los partidos reformistas y la mayoría de oportunistas, se suman a farsa electoral que frena el avance de la revolución, aun cuando vienen siendo liquidados por el Estado, como es el caso del Partido Marcha Patriótica.

Evidentemente esta no es la tarea de los partidos reformistas y oportunistas, y por esto es deber de los obreros revolucionarios deslindarse de estos partidos que defienden a la burguesía, contaminando permanentemente al movimiento obrero con la mezcolanza de las teorías y aspiraciones políticas de la burguesía.

Por demás, el Estado colombiano como demócrata burgués, necesita de la formalidad “constitucional” para barnizar la opresión de clase que ejerce sobre las demás clases oprimidas, y por esto no puede evitar que una farsa tan evidente como la campaña electoral que presentamos, se mantenga como legítima para la elección de los gobernantes. El Estado como una maquinaria cada vez más perfeccionada de burócratas y militares, pese a que ejerce una feroz opresión desarmando a los explotados y oprimidos de los procedimientos y formas revolucionarias de lucha, logra presentarse como institución por encima de los antagonismos de clases y árbitro neutral en los conflictos de las clases y de los individuos.

En Colombia, los dirigentes de los partidos de la pequeña burguesía no ven otra salida para luchar contra las lacras de ese Estado burgués, porque creen que este tipo de Estado en manos de los capitalistas, es eterno y “natural” y que lo único que puede hacer la sociedad, frente a él, es tratar de utilizarlo, mejorándolo, para alcanzar el ideal de una maquinaria absolutamente democrática. Pero contrario a esto, la esencia del Estado colombiano es la dictadura de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas; la democracia burguesa es hipócrita y falsa y por esto la clase obrera no puede utilizar la máquina de dominación de los capitalistas para sus propios fines, sino por el contrario tienen la necesidad de destruirla.

1 Programa para la Revolución en Colombia: <http://www.revolucionobrera.com/documentos/programa.pdf>

2 *Ibid.*

¡No Votar, Unir y Generalizar la Lucha Obrera y Popular!

El PC de C (m-l) también hace el juego a la farsa electoral

El Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista) se suma a las organizaciones revolucionarias que reconocen la crisis económica del capitalismo y la podredumbre del Estado colombiano, el ascenso del movimiento de masas, la necesidad de la alianza obrero campesina y la lucha contra el gobierno de Santos, y hasta denuncian a las camarillas sindicales. Pero en ellos eso son solo palabras, en los hechos de su política respaldan las dos grandes farsas de los explotadores: la paz y las elecciones; y son parte de los partidos oportunistas y reformistas, así como de las camarillas sindicales que han traicionado a la clase obrera.

Justifican el cretinismo parlamentario de los partidos por “comportamientos electorales signados por las presiones...”, y además les llaman a “no sacrificar los objetivos de acumular fuerzas para la toma y ejercicio del poder”¹ mientras a su vez afirman que “no solo y principalmente” hay que participar en la farsa electoral y en el parlamento burgués aceptando implícitamente que esta es una táctica que se corresponde con la situación política del país y el ascenso de la lucha de las masas. Y esta aceptación explica el por qué no denuncian la farsa electoral.

Lo anterior es en política ir a la cola del reformismo burgués, que da respiro al putrefacto Estado de los capitalistas para reencaucharse en elecciones. Es una posición que en los hechos se opone al camino revolucionario del movimiento de masas, así este partido reconozca el ascenso de la lucha como el fenómeno más importante del 2013.

Por demás es hipocresía reconocer que la política de concertación y conciliación impulsada por los socialdemócratas le ha ayudado a Santos para enfrentar al movimiento de masas, cuando se proclama la “paz con justicia social” en el capitalismo, que es a su vez aceptar la conciliación de clases entre oprimidos y opresores, explotados y explotadores.

Es una ingenuidad de reformistas, justificada por el PC de C (m-l) con terminología marxista leninista, luchar dentro del marco del capitalismo por paz, agregando que aspiran a que la “justicia social, la democracia, los derechos y libertades constituyan sus principales contenidos”, cuando la democracia en Colombia ha sido libertad solo para una minoría parásita, para oprimir y explotar a los obreros y campesinos.

En conclusión: la política electorera del PC de C (m-l) es cómplice del camino reformista, opuesto al empuje revolucionario del movimiento de masas. En las palabras reconocen la podredumbre del Estado y la falsedad de la democracia de los capitalistas para los obreros, pero en los hechos legitiman tal opresión acudiendo al juego de la democracia burguesa.

El PC de C (m-l) de palabra acepta el engaño de la democracia, pero de hecho se hace cómplice de su opresión. La actuación política electorera del PC de C (m-l) chupa rueda al reformismo que aquí se critica, y su propuesta de “paz con justicia social”, a la dictadura de clase de la burguesía, los teratenientes e imperialistas.

Democracia y Dictadura

“... La “democracia pura” es un embuste de liberal que embauca a los obreros. La historia conoce la democracia burguesa, que reemplaza al feudalismo, y la democracia proletaria, que sustituye a la burguesa.

La democracia burguesa, que constituye un gran progreso histórico en comparación con el medievo, sigue siendo siempre --y no puede dejar de serlo bajo el capitalismo-- estrecha, amputada, falsa, hipócrita, paraíso para los ricos y trampa y engaño para los explotados, para los pobres. Esta verdad, que figura entre lo más esencial de la doctrina marxista, no la ha comprendido el “marxista” Kautsky. En este problema --fundamental-- Kautsky ofrece “cosas del gusto” de la burguesía, en lugar de una crítica científica de las condiciones que hacen de toda democracia burguesa una democracia para los ricos.

Comencemos por recordar al doctísimo señor Kautsky las declaraciones teóricas de Marx y Engels que nuestro exégeta, para vergüenza suya, “ha olvidado” (con objeto de complacer a la burguesía), y después explicaremos las cosas del modo más popular.

No sólo el Estado antiguo y feudal, sino también “el moderno Estado representativo es instrumento de que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado”. “Siendo el Estado una institución meramente transitoria, que se utiliza en la lucha, en la revolución, para someter por la violencia a los adversarios, es un absurdo hablar de un Estado libre del pueblo: mientras el proletariado necesite todavía del Estado, no lo necesitará en interés de la libertad, sino para someter a sus adversarios, y tan pronto como pueda hablarse de libertad, el Estado como tal dejará de existir”... “El Estado no es más que una máquina para la opresión de una clase por otra, lo mismo en la república democrática que bajo la monarquía”...

[Lenin, La Revolución Proletaria y el Renegado Kautsky]

¡Abajo el Podrido Estado Burgués y sus Elecciones: Viva el Futuro Estado de Obreros y Campesinos!

¡Ni el Estado ni los Politiqueros, Solo el Pueblo Salva al Pueblo!

¹ Revolución 502, noviembre-diciembre de 2013.

China paraíso de los capitalistas

Para nadie es un secreto que en China se esconde una opulenta clase dominante que enmascara su riqueza y poder tras una cortina de humo con máscara “comunista”. El Estado capitalista que dirige el país controla toda la vida política, social y cultural de este otrora país socialista, y además el gobierno de turno como todos sus antecesores, desde el reaccionario gobierno de Deng Xiao Ping, aquel que restauró el capitalismo en China, se han caracterizado por dos asuntos que son comunes a todos los gobiernos burgueses del mundo: el primero su infatigable represión a toda insinuación de rebelión de las masas y de la clase obrera, el segundo su empeño en el proceso desaforado de enriquecimiento de su elite “roja” más conocida como la junta administradora de los negocios y bienes de las clases dominantes. Un ejemplo del segundo aspecto salió a la luz pública como el escándalo de los paraísos fiscales de los magnates chinos y los familiares de los gobernantes chinos, varios diarios, entre ellos *El País*, dieron a conocer algunas pruebas que mostraron como el gobierno chino auspicia el abuso de los movimientos de capitales hacia el exterior, por medio de la creación de “empresas fantasma” o sociedades offshore; según la prensa burguesa gran parte de la maquinaria Estatal China está enfocada a blindar al país contra ataques económicos del extranjero, pero la práctica demuestra que tales políticas están encaminadas a mantener en la miseria a la mayoría del pueblo y dejar a los magantes y politiqueros más influyentes con inmensas fortunas, este es el caso de los 20 miembros más opulentos de la Asamblea Popular Nacional, los cuales acumulaban para el 2012 un patrimonio de 62.200 millones de dólares o el caso de la denominada “facción petrolera” del PCCH moderno, la cual maneja el negocio de la energía en todo el país.

Las causas reales de que en China se esté presentando este caso, no son otras que la caída de la revolución a finales de la década del 70, con la muerte en 1976 del camarada y amigo de los pueblos del mundo Mao Tse Tung. En aquellos años la burguesía local y la mundial se estremecían por el avance de la Gran Revolución Cultural Proletaria y aún tenían frescos en su memoria los grandes avances de la revolución rusa y del PCUS “bolchevique”, lo cual llevó a que su contraataque fuera despiadado y se consumara con la restauración del capitalismo en China y Rusia. Otra de las causas fue la crisis del Movimiento Comunista Internacional, el cual no pudo articular de forma consecuente las fuerzas proletarias para defender los grandes logros de la revolución proletaria, esto debido a la intensa lucha de líneas que se libra en el Movimiento Comunista Internacional -MCI-.

Para el proletariado revolucionario está clara la siguiente verdad expresada por el camarada Lenin, cuando



El pueblo chino marcha repudiando el capitalismo y evocando la época brillante de la Revolución Cultural Proletaria con Mao Tse Tung a la cabeza.

había sido derrotado el capitalismo en Rusia “La máquina llamada Estado, y ante la que los hombres se inclinan con supersticiosa veneración, porque creían en el viejo cuento de que significa el poder de todo el pueblo, el proletariado la rechaza y afirma: es una mentira burguesa. Nosotros hemos arrancado a los capitalistas esta máquina y nos hemos apoderado de ella. Utilizaremos esta máquina, o garrote, para liquidar toda explotación; y cuando toda posibilidad de explotación haya desaparecido del mundo, cuando ya no haya propietarios de tierras, ni propietarios de fábricas, y cuando no exista ya una situación en las que unos estén saciados mientras otros padecen hambre, solo cuando haya desaparecido por completo la posibilidad de esto, relegaremos esta máquina a la basura. Entonces no existirá Estado ni explotación.”

El sentimiento de unidad y lucha es la principal tendencia del mundo actual, la opresión y la miseria son las consecuencias de la superexplotación capitalista, el sentir de las masas es hacia la revolución.

El esquema general del capitalismo, ha llevado a la sociedad a una etapa en la cual el sistema mundial es de opresión y explotación, cuyas únicas dos fuentes de riqueza son la destrucción de la naturaleza y la esclavitud asalariada de la clase obrera, en China como en el mundo el problema no es si unos cuantos ex miembros del gobierno, sus familiares o inclusive miembros activos del PCCH y del gobierno, se llenan los bolsillos de forma “legal” o “ilegal”, eso es algo natural en todo Estado capitalista ya que éstos están basados en la propiedad privada, el *quid* del asunto radica en cómo se lleva la consciencia revolucionaria a las masas para derrocar a la burguesía en cada país del mundo. En Colombia dicho proceso se realiza, entre otras a través de la Huelga Política de Masas, mediante la cual el elemento consciente debe ir avanzando en la construcción del Partido Político del Proletariado, instrumento táctico indispensable para la dirección de la revolución socialista en el país, cuya vía política es la guerra popular. Esta es la única garantía para acabar con todos los males del capitalismo.

El Programa para la revolución en Colombia de la Unión Obrera Comunista (MLM) declara: “el capitalismo se ha convertido en un sistema mundial de explotación y de opresión, y ese triunfo mundial es la causa de su derrota inevitable, pues no solo ha forjado a lo largo y ancho del planeta la clase que lo sepultará, la clase de los proletarios, sino que además ha agudizado la lucha de clases en general, ha ampliado las diferencias entre ellas, ha acelerado la proletarización de vastas capas de la pequeña burguesía, ha incentivado el deseo de la lucha antiimperialista en las masas trabajadoras del mundo sobre quienes descarga el peso de su explotación y el oprobio de su dominio.” Así que es obligación de la Clase Obrera y su elemento de vanguardia, desarrollar las condiciones más favorables para el desencadenamiento de los procesos revolucionarios hacia la toma del poder. Está claro que el capitalismo tiene los días contados y que en su actual fase imperialista, camina por el mundo como un cadáver en descomposición, pero no se va a caer en la lucha cotidiana y gris, por eso no debemos esperar a cada lucha posible, a acomodarse a lo que podamos hacer; hay que buscar la unidad internacional de los comunistas no sin antes derrotar al revisionismo y al centrismo sobre la base de la defensa férrea de la ciencia de la revolución, el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, para que en el mundo crezca y se fortalezca el comunismo que tanto miedo infunde a la burguesía mundial.

**¡SALVO EL PODER
TODO ES ILUSIÓN!**

Corresponsal del Valle del Cauca

En febrero, las luchas del campesinado se deben recordar con organización y lucha revolucionaria



Este es un mes importante para el campesinado revolucionario en Colombia, no solo por las masivas luchas de los cafeteros de hace un año, sino porque está cargado del recuerdo de gestas del campesinado revolucionario de los años 70. Para muchos deben ser memorables las grandiosas tomas de tierras dirigidas por la ANUC Línea Sincelejo, organización que cobró vida bajo la influencia de las ideas revolucionarias llevándola a desprenderse del control del Estado burgués quien la conformó.

Durante 1967-1968 nació la ANUC —Asociación Nacional de Usuarios Campesinos—, por iniciativa del gobierno liberal de Carlos Lleras Restrepo, debido a la lentitud y la ineficiencia en el desarrollo de la “reforma agraria” —aprobada en 1961 en el gobierno de Alberto Lleras Camargo— que buscaba modernizar el sector agrario, aumentar su productividad e integrarlo al desarrollo capitalista del país. El objetivo de la ANUC, además de organizar a los campesinos desde el Estado, era tener el control sobre las aspiraciones del campesinado pobre de la época, convertirlo en un fortín para las elecciones y, sobre todo, se trataba de cumplir una instrucción del imperialismo yanqui para impedir que los comunistas organizaran el levantamiento armado de los pobres del campo contra el Estado y los explotadores.

Ante las mentiras del Estado frente a la entrega de tierras productivas y la pretensión de echar

atrás la “reforma agraria” por el gobierno siguiente, el campesinado se radicalizó preparando una gran toma de tierras para el 28 de febrero de 1971, la cual tuvo que ser adelantada para el 21 del mismo mes, al ser descubierta por el gobierno; las ideas revolucionarias se tomaron la dirección de la ANUC: *“Las tomas de tierras no son sino una protesta consciente de los campesinos por la situación inhumana de miseria y pobreza que han tenido que vivir por culpa de la injusta distribución de la propiedad de la tierra. Los campesinos sin tierra hemos sido explotados durante siglos, engañados con promesas electorales y llevados a pelear entre nosotros mismos en nombre de banderas azules o rojas. [...] La tierra que hoy ha sido recuperada por nuestros compañeros es del pueblo, jamás la devolveremos a la oligarquía”*.

El camino revolucionario dejó un total de 645 predios invadidos, en especial del litoral Atlántico, y en las zonas donde se promovía un crecimiento de la hacienda agroexportadora, como en el Valle y Tolima; en 1971 más de 15.000 familias invadieron más de 350 fincas en 13 departamentos; entre 1971 y 1974, la lucha campesina logró ocupar más de 984 predios, recuperar 122.400 hectáreas de tierra; construir 320 empresas asociativas comunitarias, lo que obligó al gobierno a emitir el decreto 2073 de 1973, al que se opuso el campesinado porque pasaba los terrenos en prenda al Banco Ganadero y la Caja Agraria, los due-

Memérides

ños no eran las asociaciones sino los bancos.

El 5 de junio de 1971 la dirección nacional de la ANUC presentó la “Plataforma Ideológica” y el 22 de agosto emitió el “Primer Mandato Campesino”, creó el Comité Ejecutivo de Reforma Agraria que tenía la tarea de hacer expropiaciones de tierra sin la autorización del gobierno.

El viraje revolucionario de la ANUC fue considerado por el Gobierno como trabajo de “elementos comunistas” y para salirle al paso al ascenso del movimiento cerró las oficinas de la ANUC en el Ministerio de Agricultura y retiró el apoyo económico a la organización. Además, organizó un “congreso campesino” comandado por la burguesía agraria y creó una ANUC alterna que recibió el nombre de ANUC - Línea Armenia. Paralelamente se realizó en la ciudad de Sincelejo el Segundo Congreso Nacional de la ANUC del 20 al 24 de julio de 1972; durante este congreso se debatió la consigna del movimiento campesino, “Tierra para quien la trabaja” o “Tierra sin patronos” decidiéndose por la primera, debido a que esta última representaba el objetivo a largo plazo, en tanto que “Tierra para quien la trabaja” resultaba un objetivo más inmediato. Desde finales del mes de agosto de 1972 se organizó una gran marcha nacional con toma de la capital para ratificar a la ANUC - Línea Sincelejo como la única representante de los campesinos; entre 1971 y 1972 la ANUC - Línea Sincelejo realizó más de 2000 invasiones de predios; miles de campesinos del sur del país, de Antioquia y la Costa Caribe se movilizaron para ocupar más de 100 mil hectáreas de tierra.

La ANUC desde su *Plataforma Ideológica* planteó la necesidad de concretar la alianza entre obreros y campesinos como un instrumento para la realización de un profundo cambio de la estructura social existente; sin embargo las diferentes tendencias que participaron en el movimiento, entre ellas las burguesas y pequeño burguesas, además

de la desaparición del Partido del proletariado a mediados de la década del 70 (Partido Comunista ML), llevaron a la división y dispersión del movimiento campesino revolucionario, producto del predominio de las ideas socialdemócratas en la dirección, que al igual que en el movimiento sindical, llevó al campesinado las ideas del unitarismo, sobre las cuales se impuso la concertación y conciliación con los capitalistas. El triunfo de la socialdemocracia dio origen a la central y federación FENSUAGRO que dividió aún más el movimiento ante sus enemigos.

La experiencia del campesinado revolucionario que llegó a tomar el control de una organización creada por los explotadores, debe ser tenida en cuenta hoy, así como los cambios ocurridos en el campo colombiano. Al campesinado debe quedarle muy claro que *“solo suprimiendo la propiedad privada sobre la tierra y las relaciones capitalistas de producción soportadas en ella, se podrá superar la crisis de la agricultura y la desigualdad del campo frente a la ciudad”*, en palabras del Programa para la Revolución en Colombia.

Para que el campesinado revolucionario avance en este camino se debe organizar con independencia ideológica, política, organizativa y económica del Estado y los partidos azules, rojos, amarillos, verdes y de otros colores que se prestan

para ayudarlo a los explotadores a refrescar el Estado, máquina burocrático militar, de la que se valen para aplastar al pueblo y tratar de perpetuar la esclavitud asalariada.

Es necesaria una organización que haga material la alianza obrero campesina, dejando a un lado las falsas promesas de paz que traerán las negociaciones del Estado de los explotadores y las guerrillas; que confíe en la fuerza de su organización y marche de la mano con el Partido del proletariado, único capaz de dirigir a los obreros y campesinos en la revolución socialista que triunfará sobre los burgueses, terratenientes e imperialistas; destruirá su aparato estatal e instaurará el nuevo Estado de Dictadura del Proletariado, apoyado en el armamento general del pueblo y en donde serán las asambleas de obreros y campesinos —organizaciones del poder directo de las masas elegidas de abajo arriba; *legislativas y ejecutivas* al mismo tiempo— las que lograrán, como lo propone el Programa de la Unión obrera Comunista (mlm): *“Dejar en estricto usufructo la tierra de los campesinos medios (pequeña burguesía agraria) y de los campesinos pobres (semi-proletarios); En determinados casos, entrega en posesión de una parte de la tierra confiscada; eliminación de la deuda agraria de los campesinos pobres y medios; Supresión inmediata del sistema de hipotecas.*

Promover las cooperativas de nuevo tipo y demás asociaciones que permitan avanzar en el cultivo colectivo de la tierra; prestar ayuda material inmediata a los aliados del proletariado en el campo, estimulando con el ejemplo y la ayuda socialista a los campesinos revolucionarios, para que puedan avanzar al trabajo colectivo de la tierra, y a la gran agricultura socialista”; así como tomar las medidas necesarias contra el proceso de destrucción de la naturaleza heredado del capitalismo.

En este mes de febrero se cumplen 42 años de las grandes batallas campesinas por la tierra y además se cumple 1 año de las grandes gestas campesinas por todo el país y que alcanzaron su cúspide en agosto; lucha que dejó enormes lecciones para que sea precisamente en este mes que el campesinado revolucionario en Colombia haga balances y tome decisiones de lucha y unidad para los explotados y oprimidos del campo, confiando en su fuerza y en la de los proletarios; eliminando cualquier confianza en el Estado, sus instituciones, su falsa democracia y las elecciones. Solo la lucha revolucionaria, organizada en el paro, la huelga, el combate callejero, la asonada y las Huelgas Políticas de Masas podrán preparar y dar la fuerza tanto a campesinos como obreros para —bajo la dirección del partido del proletariado— avanzar en la Revolución Socialista.

LA MASACRE DE SANTA BÁRBARA

Descargaron los golpes en los cuerpos inermes y en las puertas y ventanas desguarnecidas. Vaciaron los proveedores de sus armas sobre los hombres, mujeres y niños caídos en la carretera. Dejaron el campo cubierto de muertos y heridos y del dolor y la ira de la clase obrera. La masacre de Santa Bárbara es uno de los genocidios más horribles de la historia reciente del país. Macabro testimonio de la naturaleza criminal y sanguinaria de las clases antinacionales y antipopulares que no se detienen ante ningún delito con tal de aumentar sus exorbitantes ganancias.

Joaquín Emilio Ospina

Dirigente Obrero de Cementos El Cairo



Era solo una huelga por aumento de salarios y otras pequeñas cosas para aliviar la dura cadena de la explotación, y obligada por la intransigencia patronal ahíta de plusvalía y sorda ante el clamor de los obreros, que desde hacía 4 meses habían presentado su modesto pliego de peticiones a Cementos El Cairo. La huelga fue disuelta a tiros por efectivos del ejército nacional, 30 días después de declarada; ocurrió el 23 de febrero de 1963, cuando los “héroes de la patria” armados hasta los dientes dispararon sobre todo lo que se moviera, incluso contra los

médicos del hospital que se atrevieron a tomar fotos de la barbarie y contra pequeños hijos del pueblo, matando a la hija de un obrero, una niña de tan solo 10 años de edad.

La orden vino de arriba, el país estaba bajo el gobierno del Frente Nacional y por aquel tiempo se encontraba en la presidencia Guillermo León Valencia y hacía de Ministro de Gobierno Eduardo Uribe Botero, accionista de Cementos El Cairo. Quienes dieron la orden de pasar cemento y clinker por encima de los huelguistas fue el Ministro de Trabajo Belisario Betancur, responsable de la masacre en el palacio de justicia en 1985 siendo presidente, y el Gobernador de Antioquia Fernando Gómez Martínez, propietario del diario *El Colombiano*, desde el cual se calumnió a los huelguistas y se presentó a los asesinos, responsables de la masacre como defensores de la patria ante los “embates del comunismo internacional”. Masacre ocultada o velada también por las camarillas de las centrales patronales UTC y CTC.

La población de Santa Bárbara, compuesta en su mayoría por obreros y campesinos, enterró sus muertos y curó sus heridos en medio de la más brutal persecución de las fuerzas militares que, no contentas con el asesinato a sangre fría de hombres, mujeres y niños desarmados, detuvieron decenas de obreros y pobladores.

Era una pacífica huelga por cosas sencillas como el pago de los dominicales y festivos, pero la empresa desde el principio utilizó esquirols y rompeshuelgas para llevar cemento y materia prima (clinker) a la fábrica de Cementos Argos en Medellín; en esta páfida operación el Gobierno al servicio de los capitalistas jugó un papel determinante entregando carros oficiales y utilizando las fuerzas militares para el transporte del cemento, que obligó a los obreros a obstaculizar la vía entre El Cairo y Santa Bárbara para impedir el esquirolaje, obteniendo en respuesta, como en la masacre de las bananeras en 1928, la metralla homicida de los perros guardianes del orden de los explotadores.

Era un día sábado y a eso de las 4 de la tarde partió de la fábrica la caravana de 40 volquetas con cemento y clinker, escoltada por más

de 100 efectivos del ejército, desplegados para que trasladaran el cargamento a Medellín. El Coronel Valencia Paredes ordenó a los huelguistas que se dispersaran para dar paso a la caravana. Ante la férrea voluntad de los obreros de impedir que se llevaran las existencias de cemento y clinker que se encontraban en las instalaciones de Cementos El Cairo, los militares recibieron la orden de dispersar con gases. El Capitán Álvaro Guzmán Bastidas y el Teniente Víctor J. Jaramillo, avanzaron con los soldados, carretera arriba y llegaron a la estación de gasolina Codi, propiedad de Raúl Moreno, administrador de Cementos El Cairo. Allí, antes de la 5 de la tarde, se produjo la primera descarga de gases sobre la multitud y un pelotón del ejército empezó a capturar a los dirigentes de la huelga. Con piedras, la única arma que tenían para defenderse, los huelguistas intentaron repeler la arremetida de las fuerzas militares e impedir el paso de la caravana.

A eso de las 5 de la tarde, los militares al mando inmediato del Teniente Víctor J. Jaramillo, empezaron a disparar a sangre fría sobre los huelguistas y curiosos que, reponiéndose de la letal sorpresa, trataban de buscar refugio en las viviendas o guarecerse en los cafetales. En calle, quedaron muchos heridos y varios muertos, entre ellos María Edilma zapata de 10 años, hija del huelguista Luis Eduardo Zapata, quien había sido detenido en las horas de la mañana en los primeras escaramuzas en la carpa.

La masacre culminó a eso de las 5:30 de la tarde y minutos después la caravana prosiguió el camino a Medellín, sobre la sangre fresca de los obreros, mientras la persecución a los huelguistas, patrullando las calles y allanando las viviendas de los dirigentes, prosiguió hasta más allá de las 7 de la noche, cuando fue decretado el toque de queda.

La Gobernación de Antioquia, por su parte, emitió un comunicado negando la masacre y asegurando que el ejército “fue atacado sorpresivamente en un punto vecino a Santa Bárbara. El ataque se hizo desde los barrancos de la carretera, desde los cafetales, y desde la misma vía y en él se usaron revólveres, fusiles, armas automáticas y piedras. Las Fuerzas Armadas repelieron el

ataque y del choque resultaron tres sub-oficiales heridos con bala, ocho soldados con piedra, ocho muertos civiles, entre ellos una niña que recibió una pedrada, y numerosos heridos más”.

Trece muertos, más de 100 heridos y alrededor de 80 detenidos, fue el balance final de la masacre. Como dijera el dirigente obrero Joaquín Emilio Ospina en la conmemoración del 13 aniversario de la masacre, éste fue uno de los genocidios más horrendos de la historia del país. Pero también una lección escrita con sangre para que los obreros y campesinos reafirmaran la idea de que el Estado en Colombia es de carácter burgués, está en manos de la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas, como máquina de opresión y dominación al servicio exclusivo de sus intereses de clase, y como arma de explotación de las clases oprimidas. Una máquina que durante toda su existencia ha utilizado la violencia reaccionaria para defender los intereses de clase de una minoría explotadora, ahogando en sangre todo grito de rebeldía de las masas trabajadoras.

He ahí la naturaleza de las clases explotadoras y del Estado criminal a su servicio. Ese mismo Estado que hoy promete la paz mientras envía las fuerzas militares a aplastar el Paro Campesino, el bloqueo y la legítima protesta del pueblo, y continúa asesinando dirigentes obreros y campesinos. Ese mismo Estado terrorista que todos los partidos reformistas (pequeñoburgueses y oportunistas) defienden, del cual hacen parte y que ahora en campaña electoral prometen perpetuar. Ese mismo Estado con el que los jefes las camarillas vendeobreras de las centrales sindicales siguen llamando a los obreros a concertar y a conciliar.

He ahí por qué, para alcanzar la emancipación definitiva los obreros y campesinos están obligados, como dice el Programa de la Unión Obrera Comunista (MLM), a **“Destruir con la violencia revolucionaria de las masas, el Estado opresor y explotador, destruirlo con todo su ejército –militar y paramilitar–, con toda su policía, con todo su aparato gubernamental de politiqueros y funcionarios, con todos sus jueces y carceleros, con todos sus curas, brujos y pastores.”**

INTERNACIONAL



En Brasil se incrementan las protestas

“¡Si la tarifa sube, Brasil para!”. Es una de las consignas que se corea en las calles de todo Brasil, en alusión al incremento de las tarifas del transporte. Una medida que intensificó fuertemente las manifestaciones en todo el país.

Desde junio de 2013, Brasil ha estado convulsionado por una cadena ininterrumpida de movilizaciones, que tienen como eje fundamental la protesta de la población por la inversión económica del gobierno en la realización del Mundial de Fútbol y los próximos juegos olímpicos, en comparación con el irrisorio presupuesto para inversión social. Quince mil millones de dólares es la cifra estimada de inversión para la preparación del Mundial, en un país considerado, no el más “pobre”, pero sí el más desigual de la región. Allí, las mismas cifras del gobierno reconocen que cerca del 10% de la población vive en lo que ellos llaman “extrema pobreza”.

En este país, considerado la mayor economía de Suramérica, las contradicciones entre explotados y explotadores se han agudizado de manera frenética, pero no sólo por la realización del Mundial de fútbol; sino en general por las innumerables políticas del gobierno que buscan a todas luces beneficios para las compañías imperialistas y sus socios locales, un gobierno que alardea, como en otros países, de luchar por el socialismo, pero que en los hechos no es más que una forma de la dictadura burguesa. Tanto el anterior presidente Lula, como la actual Dilma, hacen parte del llamado Partido de los Trabajadores PT, una organización que se esconde tras la defensa de los intereses de la clase obrera, alardeando de recoger enseñanzas del socialismo de Lenin pero mezclándolo con toda la podredumbre de la ideología burguesa para hacerlo ver como una forma moderna de la política.

Los compañeros del periódico *Nueva Democracia* expresan en su editorial de Febrero de 2014 que “Los altos precios y la mala calidad del transporte público y la falta de luz y agua en los barrios obreros, desabasteciendo a la gente en el verano, cuando más necesitan de estos servicios, el alto precio del combustible y los alimentos, las muertes y los daños causados por la lluvia y el descuido de gestiones sucesivas de cambio, etc., todo

esto debe ser grave, sobre todo por el compromiso de la administración para servir a los monopolios y las oligarquías”. A ello se suma la política de fuerte represión de la presidenta contra los campesinos en las zonas donde las masas se organizan para defender sus derechos; expresan los camaradas que “Rousseff aumentó en gran medida la represión con tropas federales para los campesinos, los cimarrones más combativos indígenas y demás. Y oculta las acciones impunes de grupos de pistoleros a sueldo de los terratenientes e incita al odio contra la lucha por la tierra en estos sectores de la población. Hasta el día de la clausura de esta edición del 29 de enero 30 autobuses habían sido quemados en Sao Paulo por diferentes razones en las protestas en los alrededores”.

El cinismo de la presidenta de Brasil Dilma Rousseff, es de tal magnitud que utiliza la lamentable muerte del camarógrafo Manuel Andrade, el pasado 10 de febrero, para culpar a las masas diciendo que “No se puede admitir que las protestas democráticas se desvirtúen por quien no tiene respeto por las vidas humanas. La libertad de manifestación es un principio fundamental de la democracia y jamás se puede usar para matar, herir, agredir y amenazar vidas”. ¿Acaso, no son las propias fuerzas armadas y de policía del gobierno las que utilizan las protestas para golpear de forma violenta e indiscriminada a las masas? En cada manifestación, los asesinos a sueldo del gobierno, de uniforme o de civil siempre arremeten contra los manifestantes, y en no pocos casos varios dirigentes han sido asesinados

con el amparo del silencio cómplice del gobierno. Es lamentable la muerte del camarógrafo, pero la señora Rousseff olvida la enorme violencia que ejerce su gobierno, de muchas maneras contra el pueblo, contra los millones de trabajadores que con su esfuerzo diario producen las montañas de ganancias que hoy son utilizadas para los despampanantes templos del fútbol, para la adecuación de hoteles, y para toda la parafernalia que ha de tener, una de las copas del mundo.

Brasil es un país en crecimiento, eso es completamente cierto, pero es un crecimiento económico que representa mayores ganancias para los capitalistas e incremento de la explotación, la miseria, el hambre, la ausencia de educación y salud para las masas. Esa es una ley asquerosa del capitalismo y eso no va a cambiar mientras se mantenga la sociedad basada en la explotación del hombre por el hombre. Por eso, las masas brasileñas seguirán levantándose y esa lucha no cesará sino hasta cuando sean capaces de destruir el Estado burgués y levantar sobre sus ruinas el futuro y luminoso Estado de obreros y campesinos.

Gobiernos como el de Brasil, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Argentina, en realidad lo que dan es un gran servicio a la raída y moribunda democracia burguesa; con sus teorías de socialismo “democrático” o del “siglo XXI”, están traficando con la ideología del proletariado y mostrando una falsa cara de lo que son: simple y llana dictadura de la burguesía.



Publicamos a continuación un documento tomado de la web de los camaradas de Gran Marcha Hacia el Comunismo, su contenido, siendo apenas noticias, permite ver la magnitud tan grande que ha tomado la lucha de los presos en este país donde se desarrolla una formidable Guerra Popular. Un combate que hoy es la punta de lanza de la Revolución Proletaria Mundial y que necesita y merece el apoyo de todos los pueblos del mundo.

INDIA: MÁS DE MIL PRESOS EN LUCHA EN LAS CÁRCELES MIENTRAS EL TRIBUNAL SUPREMO DE JHARKHAND ORDENA PONER EN LIBERTAD A 51

Nota – Los medios de comunicación de la India continúan informando en los últimos días de la huelga de hambre de presos indios iniciada el pasado 30 de Enero y a la que se han sumado más de mil presos, presos políticos y prisioneros de guerra y, ante cuya extensión y la convocatoria de la huelga general de solidaridad por parte del Partido Comunista de la India (Maoísta), el Tribunal Supremo del Estado de Jharkhand ha ordenado la puesta en libertad de 51. Estas noticias han sido extraídas del blog del Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India <http://icspwindia.wordpress.com/> y de la web Signalfire <http://www.signalfire.org/> y que el blog de Gran Marcha Hacia el Comunismo hemos traducido al español:

EL TRIBUNAL SUPREMO DE JHARKHAND ORDENA LIBERAR A 51 PRESOS TRAS LA HUELGA GENERAL CONVOCADA POR EL PC DE LA INDIA (MAOÍSTA) EN APOYO A SU LUCHA

Ranchi - [Jaideep Deogharia](#) – 8 Febrero 2014 – Según informa la web del periódico “The Times of India” citando a la agencia de noticias TNN, la huelga de 24 horas convocada por el Partido Comunista de la India (Maoísta) de apoyo a los presos en huelga de hambre, y que paralizó prácticamente la actividad en las zonas rurales del Estado de Jharkhand, especialmente en la subdivisión de Bermo y zonas como Jhumra y Upperghat en Nokaro con gran presencia de los maoístas, dio como resultado que el Tribunal Supremo de Jharkhand dictara orden de liberar a 51 presos. Posteriormente se reunió la Junta de Revisión de Sentencias del Estado (SSRB), pendiente por más de un año, y aprobó poner en libertad a 51 presos tras considerar 101 solicitudes. El primer ministro del Estado, Hemant Soren declaró que las solicitudes pendientes serán también consideradas tras un exhaustivo estudio.

DENUNCIAN EL DETERIORO EN LA SALUD DE VARIOS DE LOS PRESOS EN HUELGA DE HAMBRE INDEFINIDA DE LA CARCEL CENTRAL DE NAGPUR

Nagpur - Soumitra S Bose – 6 de Febrero 2014 - La situación de los presos en huelga de hambre de la prisión central de Nagpur, incluidos maoístas y varias mujeres, que exigen la libertad condicional y juicios rápidos por parte de los tribunales indios, se agrava y la salud de muchos se está deteriorando, según informa la web del periódico “The Times of India” citando a la agencia de noticias TNN. El abogado y activista Surenda Gading, que representa a la mayor parte de los presos maoístas en espera de juicio en la cárcel de Nagpur, fustigó a las autoridades de la cárcel denunciando que no se realizan chequeos sanitarios de los presos que están participando en la huelga y que las autoridades parecen querer dejarles morir. Gading afirmó: “He recibido información que los doctores de la cárcel están ignorando deliberadamente el estado de deterioro de los internos no controlando regularmente su presión sanguínea y realizando otros controles médicos”. Gading afirmó que 169 internos estaban participando en la huelga de hambre indefinida y un número sustancial de presos les estaban mostrando su apoyo a través de una “cadena de huelga de hambre” (donde un grupo de presos cesa de ingerir alimentos y luego otro grupo le sustituye) y que otros 200 presos iban a sumarse a la “cadena de huelga de hambre”.

MAS DE MIL PRESOS DE JHARKHAND SECUNDAN LA HUELGA DE HAMBRE POR LA LIBERTAD DE LOS QUE YA HAN CUMPLIDO SUS PENAS

Jharkhand – 3 Febrero 2014 – La página web de la agencia de noticias india IBN informa que más mil presos se han declarado en huelga de hambre en diferentes cárceles de Jharkhand exigiendo la puesta en libertad de los que ya han cumplido sus penas. Cerca de 700 presos secundan la huelga de hambre en la Cárcel Central de Jai Prakash Narayan, 200 en la cárcel de Garwah y 140 en la cárcel de Medininagar. Los presos han manifestado que muchos ya han cumplido sus sentencias y algunos permanecen en las mismas durante más de 20 años.

**¡¡SOLIDARIDAD CON
LA LUCHA DE LOS
PRESOS POLITICOS Y
PRISIONEROS DE GUERRA
DE LA INDIA!!
¡¡LIBERTAD
INCONDICIONAL YA!!**



Publicamos a continuación un valioso documento que nos fue enviado al correo público de la prensa.

Es un material que condensa de forma precisa la problemática de los desplazados en Colombia, y brinda varios elementos de orientación sobre el qué hacer en su lucha por defender sus derechos. Esperamos que su publicación contribuya a organizar cada vez mejor estas fuerzas que son un poderoso arsenal para enfrentar al gobierno de turno y para avanzar en la lucha por la revolución socialista en Colombia.

El Clamor De Los Desplazados

\$ 100.00

Población Desplazada Resistiendo y Luchando por sus Derechos

No. 2 • Febrero de 2014 • E-mail: clamordesplazados@gmail.com

ÓRGANO INFORMATIVO DE LA POBLACIÓN DESPLAZADA



COMPAÑEROS DESPLAZADOS: SOLO LA UNIDAD, ORGANIZACIÓN Y LUCHA DARÁN EL TRIUNFO

Por todos los desplazados es conocido que en el tema de vivienda, no hay ningún avance en lo prometido por el gobierno, aunque dijeron que los “desplazados serían los primeros beneficiados en el programa de las 100.000 viviendas gratis”. Hay personas que están calificados hace varios años y no tienen ninguna solución, otros se han postulado y no salen favorecidos; han llegado a decirles, como en el Municipio de Facatativá, que “no hay agua para hacer más viviendas y menos gratis”.

El Estado tiene la obligación de garantizarles vivienda digna y gratis por haber sido víctimas de la guerra reaccionaria; les debe otorgar sus viviendas sin importar el valor y con el derecho de escoger dónde quieren vivir, sin embargo los maniatan exigiéndoles que deben tener las dos carta cheque para darles el subsidio, y la inmensa mayoría no tiene ninguna de las dos, y si las tienen son un engaño, puesto que los dueños de casas que podrían vender, las rechazan aduciendo que el gobierno se demora en pagar, además que el monto no alcanza aunque consigan en los extramuros de la ciudad.

Esta situación tan terrible, exige que los desplazados se unan en una sola organización independiente del Estado, del gobierno y todos sus politiqueros, para reclamar vivienda digna y gratis para todos, sin artimañas con las cartas cheque, sin engaños crediticios que endeudan más a los campesinos que no tienen nada, y exigiendo subsidios especiales teniendo en cuenta que han sido sacados de sus tierras, abandonando todo tipo de propiedades por causa de la violencia para apoderarse de sus tierras.

Exige levantarse en lucha, conformarse como movimiento nacional, pensando en una Federación Nacional, así como fue la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), en los años 70. Se necesita la unidad sin importar la raza, el color de piel; sin importar si son del Chocó, de la Costa Atlántica o Pacífica, de los Llanos Orientales o de Antioquia; si importar la religión o las costumbres; si son desplazados por la guerrilla, los paramilitares o el ejército. Sólo deben pensar que todos padecen las mismas consecuencias de la guerra; todos son víctimas de las medidas de un Estado y gobierno que legisla a favor de los parásitos que engordan sus bolsillos y panzas a costa del sufrimiento de millones de seres humanos que producen la riqueza en el mundo. Todos tienen un enemigo en común y por tanto todos se tienen que unir como una sola fuerza para hacerlo retroceder.

**¡NO MAS PROMESAS FALSAS,
SOLUCIÓN INMEDIATA PARA TODOS LOS DESPLAZADOS!**

**¡NO MAS HUMILLACIONES PARA LOS DESPLAZADOS, MIENTRAS LOS
ASESINOS AMPARADOS POR EL ESTADO, DISFRUTAN DE LO QUE LES
ARREBATARON A SANGRE Y FUEGO!**

**¡LOS DERECHOS SE CONQUISTAN Y SE HACEN VALER,
CON UNIDAD, ORGANIZACIÓN Y LUCHA CONSTANTE!**

¡NI EL ESTADO, NI LOS POLITIQUEROS, SOLO EL PUEBLO SALVA AL PUEBLO!

Comité de Desplazados de Bogotá